

# Sanación

Carisma de Hoy



Mons. Alfonso Uribe  
P. Emiliano Tardif  
Bárbara Shlemon

Mons. Alfonso Uribe Jaramillo

PRIMEROS CRISTIANOS?

Estos primeros cristianos... de  
los apóstoles... el poder... Las ca-  
yuzas... lo tienen todo  
en común... repartir...



# SANACION

## Carisma de hoy

DE LECTURAS  
DE LA BIBLIA

LIBRERIA PARROQUIAL DE CLAVERIA  
C/ Iglesia Española de Claveria  
Finca 7ª, Dirección de Ejecución  
México 02000, D.F.  
Segunda Edición 1991  
Impreso en México  
ALVARO TIPOGRAFIA  
Bustillos 12, Col. Alvaro



LIBRERIA PARROQUIAL DE CLAVERIA

Mons. Alfonso Urbibe Jarro

# CONTENIDO

## SANACION

### Carisma de hoy

Cómo vivir en el Ministerio de Sanación  
Por Mons. Alfonso Urbibe Jarro

© Librería Parroquial de Clavería  
Floresta 79, Delegación Azcapotzalco  
México 02080, D. F.

**Segunda Edición 1994**

Impreso en México - *Printed in Mexico*

ALFARO, TIPOGRAFÍAS EDITORIALES  
Bustillos 12, Col. Algarín

LIBRERÍA PARROQUIAL DE CLAVERÍA

## EN MEMORIA

La Arquidiócesis de Medellín tiene el honor de tener como uno de sus más preclaros hijos al Ilustre Obispo de Sonsón - Rionegro Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo.

De los pocos que conocieron a fondo el valor santandereano del gran Arzobispo JOAQUIN GARCIA BENITEZ, pobre como ninguno, sin doblez de ninguna clase, sin mentiras ni engaños, ni politiquerías, sin roscas, sin discriminaciones, ajeno a cualquier clase de maquinaciones, sin alucinaciones persecutorias, hombre de oración y eso que llegó achacoso por los años y su salud minada por el clima agotador de Santa Marta y verdaderamente perseguido en México...!

En esta escuela se formó el Obispo Alfonso Uribe Jaramillo. Pasó por muchas "noches oscuras como lo hace todo buen contemplativo pero con los pies muy bien puestos en la tierra, fue párroco por muchos años; condición que debería tener muy en cuenta la Santa Sede al nombrar nuestros Obispos, es una experiencia absolutamente necesaria para comprender a los sacerdotes que estamos en los frentes de batalla más duros...!

Es con Monseñor Builes de los Obispos más santos y fundadores... "por sus obras los conoceréis". Es un obispo, hermano, amigo y compañero, a cualquier hora del día y de la noche servicial; respetuoso como nadie de los derechos humanos del sacerdote. Anima con su vida a todos a ser "santos", no teme a los carismas tan profusamente regala-



dos por el Espíritu Santo a su pueblo, los estimula y se goza en econtrarlos... muestra de ello este folletico... doloroso para quienes se creen dueños del Espíritu Santo y lo han hecho propiedad privada. Varón de proyección universal, pues es conocido por incontables fieles, sacerdotes y obispos., porque los ha sanado...!

Llega a sus "50" años de vida sacerdotal pleno de alegría y de gozo en "El Resucitado". Se acerca a sus 75 años de edad con un corazón de niño y más joven que nunca; sin amarguras, sin escoltas de seguridad... un simple pastor amado y con ganada respetabilidad... Pastor con cayado Manso...!

Este folletico agotado completamente, es un esfuerzo para muestra de lo que El Santo Obispo siente y anima. Fue una gracia infinita del Señor Jesús habernos deparado a tan querido hermano. Aquí la Teología se hace fácil, al estilo de Jesús-Maestro.

Padre Eliseo Tobón Cadavid  
Párroco el Hatillo  
Barbosa - Ant.

N. B. EL P. PABLO VASQUEZ - VENDE A PRECIOS BARATISIMOS MUCHAS DE LAS CONFERENCIAS DE MONS. ALFONSO URIBE JARAMILLO.

**TELEFONO: 254-15-57**

**MEDELLIN, 3 DE ABRIL DE 1988**



## **COMO ORAR EN EL MINISTERIO DE SANACION**

**POR: MONS. ALFONSO URIBE JARAMILLO**

### **ES UN PROCESO**

Creo que no hemos comprendido suficientemente que tanto la curación interior como la de muchas enfermedades se consigue, ordinariamente, a lo largo de un proceso. Ese plan del Señor a través de los medios humanos y naturales que El ha puesto para nuestro remedio ese generalmente es el que se desarrolla cuando ejerce su poder de sanación como respuesta a la oración de fe que le hacemos. Por olvidar este principio fundamental se presentan muchas decepciones, tanto en los enfermos como en los que oran por salud.

## **ORACION REPETIDA**

Tenemos como norma que en muchos casos de enfermedad, mejor diría que en la mayoría, no es suficiente una sola oración, sino que se requiere repetirla, tal vez muchas veces, por la misma persona o por otras.

Y esto vale principalmente cuando se trata de enfermedades crónicas como artritis, asma, afecciones cardíacas o pulmonares, y con mayor razón cuando alguien padece un cáncer.

## **RESPETAR Y NO ENGAÑAR**

Ninguna equivocación peor que decirle a una de esas personas después de orar por ella: "tenga confianza que ya está curada". Como seguramente no lo estará, añadirá a su enfermedad la angustia de creer que por la falta de fe no ha obtenido la curación y unirá con aflicción a otra. Imprudencia de esta índole causan muchos perjuicios y desfigura el ministerio de sanación.

Si Jesús tuvo que orar 2 veces para curar a cierto ciego, ¿no tendremos nosotros necesidad de orar tres veces, cinco o cien veces en casos semejantes?

Un buen ejemplo de reiteración de oración para adquirir la sanación como regalo del Señor lo encontramos en el caso del leproso, según el relato del segundo Libro de Los Reyes. Por orden del profeta Eliseo el general del ejército del rey Aram tuvo que bañarse siete veces en el Jordán y solamente cuando cumplió lo ordenado recuperó su salud. "Bajó, pues, y se sumergió siete veces en el Jordán, según la palabra del hombre de Dios, y su carne se tornó como la carne de un niño pequeño, y quedó limpio". (II Rey. 5, 14).

## **PERSERVAR EN LA ORACION**

En la obra "sanación interior" expuse las diversas mane-



ras para adelantar este proceso y progresar en la sanación interior. Ahora quiero insistir en la necesidad de perservar en la oración por ciertas enfermedades corporales que son más difíciles de curar, sea por su gravedad, sea por su naturaleza o por su larga duración.

Sucede también con ciertas enfermedades lo que con algunas manchas, que no desaparecen al primer enjuague, sino que es preciso remojar la tela y perseverar en la tarea de limpieza.

Varios autores de lengua inglesa emplean el término "soaking prayer" que en versión literal equivale a la oración de remojo.

Fue a través de una de estas largas oraciones como recibí la gracia de iniciarme en el Ministerio de Sanación.

Cuando vi al Padre Francis MacNutt y a su equipo permanecer durante unas 10 horas por la curación de la pierna deforme y muy atrofiada de una señorita y fue observando el lento proceso de crecimiento y recuperación, entendí que este ministerio no obraba por obra de magia, sino de una manera diferente y más acorde con el plan ordinario del Señor en la comunicación de la vida natural y sobrenatural.

## **DARLE AL TIEMPO SU LUGAR**

El elemento tiempo cuenta mucho en el Ministerio de Sanación. No olvidemos jamás este principio. Y todo proceso requiere tiempo, más o menos largo.

Cuando entendamos bien esta verdad y nos demos cuenta de que también nuestra poca fe y nuestro poder muy limitado por falta de mayor unión con el Señor y más amor, aprenderemos a no esperar curaciones milagrosas a cada paso y a perseverar en la oración por curación todo el tiempo que sea necesario. Estoy viendo cómo, aun en casos que para la ciencia médica no tienen solución, se consigue mucho cuando se persevera en la oración con imposición de manos.



Tales, por ejemplo, la paulatina recuperación de miembros sin vida y secos a causa de la polio y mongólicos.

Estoy seguro de que cuando muchas personas se consagran a este ministerio y aprendan a ejercer estos procsos de oración veremos cómo personas que han sido desahuciadas por los médicos, irán recuperando progresivamente la salud conforme a la voluntad del Señor en cada caso.



## **LA UNICA ORACION QUE SE PIERDE ES LA QUE NO SE HACE**

Si estoy convencido de que Jesús es ahora el mismo y que quiere sanar por medio de nosotros, y si estrecho mi unión con El y crezco en santidad, su vida, su amor y su poder llegarán más fuertemente a un número mayor de enfermos a través de mi ministerio. Necesitamos sí tener paciencia

con nuestras limitaciones y también con los enfermos que no siempre tienen los requisitos exigidos por el Señor. El Padre McNutt dice en su libro "El poder para sanar" que la cosa más importante que ha aprendido en los últimos años acerca de la oración de sanación es que usualmente la gente no se cura completamente por la oración, pero sí mejora. La experiencia me demuestra todos los días que la única oración que se pierde cuando oremos por los enfermos es la que no se hace. Todos reciben alegría interior, muchos recuperan parcialmente su salud y no pocos la consiguen totalmente.



## COMO ORAR

### PEDIR PERDON A DIOS

Lo primero que debemos hacer antes de ejercer el ministerio de sanación por oración, es purificarnos delante del

Señor. Pedirle perdón por nuestros pecados y sentirnos humildes y pobres siervos que solamente quieren glorificar a su Señor. Debemos suplicarle al Señor que aumente nuestra fe y que aumente también la fe del enfermo y la de las personas que lo acompañan. No debemos improvisar la oración de sanación.

## **PEDIR DISCERNIMIENTO**

Conviene también, especialmente en algunos casos particulares, pedir el discernimiento para saber qué clase de oración debemos emplear y en qué límites debemos orientar nuestro ministerio. Por ejemplo, muchas veces después de esta oración comprenderemos que lo primero que debemos hacer es orar por sanación interior, antes que pedir la sanación física. Por falta de discernimiento muchas veces perdemos el tiempo, pues nos dedicamos a pedir una curación física que no aparece, ni siquiera comienza, porque en el plan de Dios era preciso pedir ante todo la curación interior de la enfermedad que ha causado la dolencia corporal. Esto sucede con frecuencia con las enfermedades que llamamos sicosomáticas.

## **GUARDAR RENCOR**

Recuerdo cómo un día fui invitado con varias religiosas a orar por una señora que padecía de asma después de veinte años. Al llegar a su casa y después de orar al Señor para que nos mostrase cómo debíamos proceder nos dimos cuenta a través de un diálogo con esta persona, que su asma había comenzado, cuando, después del nacimiento de uno de sus hijos, había sido calumniada terriblemente por una vecina. Solamente cuando después de larga oración conseguimos del Señor que esta enferma perdonase a quien le había calumniado y sintió paz interior, oramos por la perfecta



sanación de su organismo y el resultado fue maravilloso. Desde aquel día no volvió a padecer el ataque de asma que la había atormentado durante años y años. Seguramente habríamos conseguido muy poco si nos hubiésemos puesto a orar inmediatamente por la sanación del asma.

## **PEDIR COMPASION**

Es necesario también pedirle al Señor que aumente en nosotros el amor fraterno y la compasión por el dolor de los hermanos. Las curaciones que hizo el Señor durante el ministerio público obedecieron ante todo a la profunda compasión que El experimentaba al ver un enfermo. No curó esencialmente para demostrar su poder. Las incontables curaciones que llevó a cabo fueron la manifestación constante de su compasión por el hombre. Con razón advierte San Mateo después de describir varias de estas curaciones que él "Tomó sobre sí nuestras dolencias y cargó sobre sí con nuestras enfermedades". (Mt. 8, 17). El Padre Emilio Tardiff insiste en que la primera cualidad del ministerio de sanación interior y física debe ser la de poseer una gran compasión por el dolor ajeno.

## **AMOR FRATERO**

Si no hay amor no habrá poder en nosotros. Pudiéramos decir que el poder del Espíritu del Señor crece o aparece en nosotros en la misma medida en que aparece el amor fraterno. El mundo actual es un mundo duro y egoísta que busca únicamente el bienestar personal; por eso es más difícil ahora encontrar la compasión aun entre las personas que trabajan con los enfermos. La medicina y la enfermería se han ido comercializando, hasta el punto de ver la presencia de huelgas en los hospitales. Por eso es más difícil hoy encontrar compasión; y esta falta de compasión dificulta



mucho el buen éxito de la oración por los enfermos. Afortunadamente la Renovación Espiritual Carismática está consiguiendo el transplante de corazones de piedra por corazones de carne capaces de compartir el dolor ajeno y de amar verdaderamente al que sufre. Por esta razón está apareciendo con abundancia creciente el carisma en este momento tan importante de la Iglesia.

## **PRESENTARNOS CON SENCILLEZ**

Nunca debemos presentarnos a un enfermo, con apariencia de personas extraordinarias y jamás hacer promesas de curaciones inmediatas y sobre todo totales. Debemos presentarnos como somos, siervos inútiles del Señor que quieren glorificarlo en la persona de sus miembros enfermos. Debemos decirle al enfermo que el Señor lo ama, que el Señor no lo ha olvidado, que el Señor puede curarlo y que El nos invita siempre a orar con fe.

## **TRAE PAZ Y CONSUELO**

Nuestra oración debe ser dirigida al Señor y como una manifestación de nuestra fe en su sabiduría infinita, en su poder y en su amor que no tienen límites. Esa oración conseguirá siempre la paz y el consuelo para el enfermo y esto constituirá el mejor alivio. Muchas veces se darán manifestaciones en el campo de la curación corporal parciales o totales, según el plan del Señor, según nuestras disposiciones personales, y también según la situación en que se encuentre el enfermo.

## **EXPLICAR A LOS QUE ACOMPAÑAN**

Es muy conveniente también en algunos casos hacer una pequeña catequesis acerca de este misterio de sana-

ción, para que las personas que acompañan al enfermo depongan sus falsas ilusiones y también falsos conceptos acerca de este ministerio. Puede ser que muchos crean que la sanación se va a dar de una manera inmediata y total, y al no aparecer esto sentirán decepción y verán menguada más aún su poca fe. La información acerca de lo que es el ministerio de sanación y de lo que se busca con él, lo mismo que de la manera cómo generalmente actúa el Señor, no solamente es útil sino necesaria.

## **ORAR MUCHOS JUNTOS**

Cuantas veces sea posible es preferible que sea un equipo el que ore por la curación de un enfermo porque el Señor ha prometido en su Evangelio una eficacia especial a la oración de varias personas que se unen en su nombre para pedir un beneficio a su Padre.

## **SOLO INSTRUMENTOS**

En un equipo aparecen también diferentes carismas, como el discernimiento para saber cómo se debe orar y proceder, en casos determinados. Aparece también la ventaja de que si se da curación estarán las personas que oraron más lejos de caer en la tentación del orgullo, pues nadie sabe cuál persona oró con mayor fervor; cuál fue el mayor instrumento del Señor para esa sanación y al hablar de equipos debemos decir que el ideal será el que quede constituido por sacerdotes, religiosas, seglares, médicos, enfermeras, parientes y amigos de los enfermos.

## **SIERVOS INUTILES**

Estamos muy lejos todavía entre nosotros de llegar a esto, pero paulatinamente se irá consiguiendo si persevera-

mos en este ministerio y si somos dóciles a la dirección y a la acción del Espíritu del Señor.

## **SABER QUE ENFERMEDAD PADECE**

Antes de empezar a orar por la persona es muy conveniente saber qué enfermedad padece y cuáles han sido las posibles causas de dicha enfermedad. No es lo mismo orar por la sanación de un dolor de cabeza que por la sanación de un cáncer. Se debe proceder de manera diversa cuando es una enfermedad sicosomática o cuando se trata de una fractura ósea.

## **OJO CON LOS HECHICEROS**

Algo muy importante es saber si la persona ha acudido a hechiceros, a espiritistas y si conserva amuletos y otros objetos que estas personas le hayan dado o vendido. En estos casos se requiere que la persona pida perdón al Señor por lo que le haya ofendido en este campo, que renuncie a todas estas supersticiones y destruya o prometa destruir los objetos que hayan recibido de parte de los hechiceros.

## **PEDIR PERDON**

Muchas veces se ora infructuosamente por personas enfermas porque no se ha tenido el cuidado de investigar en esta área y no se ha conseguido el rechazo, por parte de los enfermos, de las prácticas supersticiosas que admitieron o frecuentaron en oportunidades anteriores.

## **PERDONAR OFENSAS RENCORES**

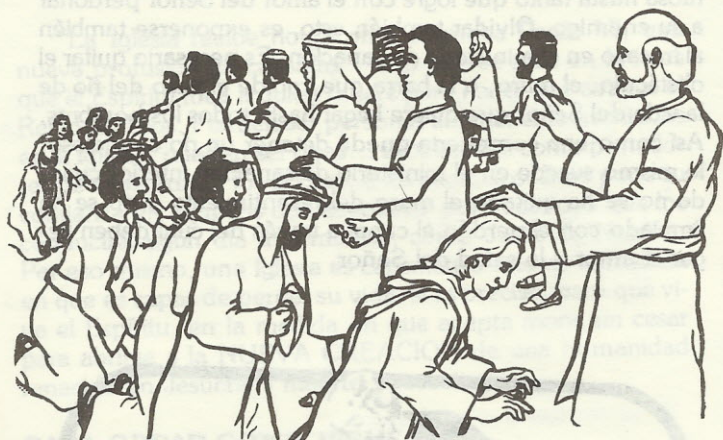
Se debe tener también muy presente que cuando la persona está dominada por el rencor y no ha perdonado una



ofensa grave, la oración que se haga por ella será infructuosa hasta tanto que logre con el amor del Señor perdonar a su enemigo. Olvidar también esto, es exponerse también al fracaso en el ministerio de sanación. Es necesario quitar el obstáculo, el muro, o la barra que impide el paso del río de la vida del Señor que quiere llegar hasta todos los hombres. Así como una compuerta puede detener un río caudaloso, lo mismo sucede en el ministerio de sanación interior cuando no se ha quitado el muro del resentimiento y no se ha limpiado con el perdón el canal a través del cual deben llegar el amor y la salud del Señor.







## IMPOSICION DE MANOS

La imposición de manos sobre la cabeza, o sobre la parte enferma del cuerpo tiene una gran importancia en el ministerio de sanación. Por algo el Señor la empleó con tanta frecuencia y la insinuó antes de su ascensión. La sola imposición de manos con fe tiene un gran poder; mucho mayor cuando está acompañada de oración y cuando es larga.

Este contacto mediante la imposición de las manos, hecho en un clima de oración y profundo recogimiento, ayuda mucho a la fe del enfermo; se da cuenta de que de veras nos interesamos por él no pocas veces, le permite confiar más en la cercanía de Jesús que quiere sanarlo. Es necesario advertir que esa imposición de manos, nada tiene que ver con un rito sacramental.

## **IMPOSICION DE MANOS EN SILENCIO**

En no pocos casos la imposición de manos hecha en silencio es la única manera posible de orar por un enfermo grave y cuyo estado exige gran silencio. El amor curativo del Señor puede pasar entonces a través de esas manos que se imponen con compasión y en su nombre. Aconsejo con frecuencia en mis conferencias y ahora lo hago aquí a los padres de familia que impongan las manos sobre sus hijos enfermos. A los esposos que hagan lo mismo cuando uno de ellos esté enfermo y que si, por ejemplo, una madre tiene un hijo retardado mentalmente, que ore diariamente por él, durante unos minutos con imposición de manos. Son muchos los testimonios que se reciben frecuentemente y que muestran el valor de esta práctica.

Cuando uno lee el Santo Evangelio ve cómo algunas veces Jesús metió sus dedos en los oídos de un sordo, puso su saliva en la lengua de un mudo o frotó los ojos de un ciego con el barro que formó con su saliva, se da cuenta de que el tacto tiene su puesto y su razón de ser en muchos casos de curación y cómo el Señor quiere que nuestra colaboración con El sea más activa en algunos momentos.

Por ejemplo: si vamos a orar por una persona que tiene una mano deformada por un tratamiento equivocado después de una fractura, no podemos limitarnos a pedir la curación de ese miembro sino que debemos accionarla orientados por el Señor, hasta que cada hueso, nervio y tendón queden en su respectiva colocación. Creo que esto es más conforme con nuestra realidad de seres libres e inteligentes que prestan su colaboración a la acción del Señor.

## **LOS QUE SE RIEN O SE BURLAN**

A quienes se rían de la imposición de manos en la oración por los enfermos les digo que cuando oro así me siento

más semejante a Jesús, cuando lleno de compasión las imponía, aun sobre los leprosos.

## **UN HUMILDE RECONOCIMIENTO DEL OBISPO**

Lo único que lamento es haber conocido tan tarde la manera de orar del Señor por los enfermos y el valor de la imposición de las manos en el ministerio de sanación. Pero más vale tarde que nunca y es mucho lo que ya he podido realizar al servicio del Señor y para su gloria en este campo.

Todo lo afirmado anteriormente no quiere decir ni mucho menos, que la imposición de manos sea necesaria para que la oración consiga la curación, ni se parezca a un elemento esencial en la administración de un rito. El Señor obra de muchas maneras a través de sus servidores y no se repite. Tenemos que acomodarnos a la realidad concreta y tener en cuenta las distintas situaciones. Pero lo cierto es que la imposición de manos tiene una gran importancia en el ejercicio del ministerio de curación, tanto interior como física.

## **UNCION CON ACEITE**

En el Evangelio de San Marcos leemos cómo los apóstoles cuando fueron enviados por Jesús a sanar enfermos los unguían con aceite (Mc. 6,13).

## **PARA EL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA**

En la administración del Sacramento de la Unción, el empleo del óleo bendecido para este fin es un elemento esencial. Esta unción sacramental se halla en el Ritual Romano en el Tit. VII Cap. XIX y cuya bendición no está re-





servada al Obispo. Este aceite bendecido por el sacerdote puede ser usado por cualquier fiel para la obtención de los fines enunciados en la fórmula.

No se trata de restar importancia al Sacramento de Unción de los enfermos cuyo valor estamos apreciando mejor ahora, sino de beneficiarnos también con este aceite bendito en el ministerio de sanación, tanto interior como corporal.

Cuando usamos el aceite como sacramental en el ministerio de sanación no estamos haciendo ritos de sabor mágico, ni mucho menos. Lo hacemos porque tenemos fe en el poder de Dios que se manifiesta también, a través de esa unción sobre la cual se ha invocado la fuerza y la acción del Señor.







## LA CURACION

### LA CURACION UN SIGNO EVANGELICO

**Padre Emiliano Tardif, M.S.C.**

“Y ahora Señor ... concede a tus siervos que puedan predicar tu palabra con toda valentía, extendiendo tu mano para realizar curaciones, señales y prodigios por el nombre de tu santo siervo Jesús.” (Hechos 4: 29-30).

En su Encíclica “Evangelii Nuntiandi” hablando de los signos evangélicos que acompañan la predicación de Jesús, Paulo VI afirmaba:

## SIGNO DE EVANGELIZACION

“El realiza también esta proclamación de la salvación por medio de innumerables signos que provocan estupor en las muchedumbres y que al mismo tiempo las arrastran hacia El para **verlo, escucharlo y dejarse transformar por El** enfermos curados, agua convertida en vino, pan multiplicado, muertos que vuelven a la vida. Y al centro de todo, al signo al que El atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen en su nombre en la gran comunidad de los que creen en El.” (No. 12).

Nuestro Señor, cuando se dedicó a predicar el mensaje, la Buena Nueva, unió a esta predicación la realización de las curaciones. Pasó haciendo el bien, dirá después Pedro, y curando a todos. En la vida de Jesús son inseparables estos dos ministerios: el ministerio de la transmisión del mensaje y la curación.

## HOY NOSOTROS SOMOS LOS DISCIPULOS DE JESUS

Y cuando el Señor convocó a sus discípulos para enviarlos a proclamar la Buena Nueva, “les dio autoridad y poder sobre todos los demonios, y **PARA CURAR ENFERMEDADES**, y los envió a proclamar el Reino de Dios y a curar” (Lucas 9: 1-2). El Señor une en este texto dos ministerios: llevar el mensaje del Reino y curar. Y ellos recorren los pueblos, anunciando la Buena Nueva y curando por todas partes. Jesús no ha cambiado hoy sus métodos de pastoral.

Es evidente que el carisma de curación, en el Nuevo Testamento, es un signo importante de la llegada del Reino. Cuando los discípulos de Juan le preguntaron a Jesús: “¿Eres tú, el que ha de venir, o debemos esperar a otro?” Jesús les respondió: “Vayan y cuéntenle a Juan lo que han



visto y oído: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia la Buena Nueva a los pobres.” (Mat. 11:4-5).



## **Manifestación del Reino**

## **PARA EL CRECIMIENTO DE LA IGLESIA**

Todos los carismas están ordenados hacia el crecimiento de la Iglesia, hacia la manifestación del Reino. Algunos sin

embargo parecen ligados más estrechamente a la evangelización que vienen a confirmar, a acompañar con signos: curaciones, milagros, liberación del maligno, etc.

La salvación, inaugurada por la predicación del Señor, nos ha sido garantizada por los que la han oído, y Dios confirmaba su testimonio con signos, prodigios y milagros de toda clase. (Heb. 2:4).

## **PODER DE DIOS**

Los carismas manifestaban el poder de Dios, autentican el mensaje, invitan a la conversión. Acompañan a los apóstoles, a los que anuncian el Evangelio. "Por mano de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios en el pueblo..." (Hechos 5:12). Estos signos vienen a confirmar que el Evangelio "es una fuerza de Dios para la salvación de todo lo que cree" (Rom. 1:16). Estos signos confirman que el Reino está ya en medio de nosotros.

### **El don de curación: un carisma habitual**

## **UN REGALO PARA HOY**

El don de curación fue para las primeras comunidades cristianas un carisma completamente habitual (cf, I Cor. 12:9 s.), un gran integrante y esencial del mensaje de los apóstoles sobre Cristo. "El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales." (Hechos 2:43) En la conclusión del evangelio según San Marcos, está claro que estos "signos y prodigios" no caracterizarán solamente el comienzo de la Iglesia, sino toda la predicación, sin restricciones: "Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación... A los que crean, les acompañarán estas señales: en mi nombre expulsarán demonios... impondrán las manos sobre los enfermos y quedarán sanos." (Mc 16:15-18).



## **Renovación carismática**

### **AUMENTA SIEMPRE LA FE**

En la Renovación carismática los “relatos de milagros” son tomados en serio de una forma nueva (sin exageración fundamentalista). Podemos aquí dejar de lado las muy diferenciadas preguntas de la teología fundamental. Lo que es siempre seguro es que las curaciones han sido, en todos los tiempos, un motivo de fe: En las canonizaciones se examina el “carácter milagroso” de las curaciones desde el punto de vista médico y canónico; en ciertos lugares de peregrinación (Lourdes, Fátima), las curaciones son esperadas como signos de la plena presencia de Dios. Y vemos cómo es necesaria una renovación carismática entre nosotros. “Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más comunes y difundidos, deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy útiles y adecuados a las necesidades de la Iglesia” como lo dice el documento conciliar *Lumen Gentium*, cap. 2 no. 12.



## **DIOS ESCOGE A LOS POBRES Y SENCILLOS**

“La Iglesia recibe hoy, como afirmaba Paulo VI, una nueva profusión de carismas”. Y lo que se sabe en la fe es que el Espíritu toca a quien quiere para hacer que avance el Reino de Dios. Pueden ser personas sólidamente asentadas en la Iglesia, pueden ser otras... Dios escoge como portadores de esperanza a los pobres, a los excluidos. Dios pone su confianza en aquellos que aceptan ir por el camino que los conducirá algún día a la muerte, como Jesús de Nazaret. Por eso mismo, una Iglesia es carismática sólo en la medida en que es capaz de perder su vida, si es preciso, para que viva el Espíritu, en la medida en que acepta morir sin cesar para abrirse a la NUEVA CREACION de una humanidad renacida en Jesucristo muerto y resucitado.

## **PARA OBRAR COMO JESUS**

Realizando “señales y prodigios” los apóstoles y evangelistas dan testimonio, no sólo de Jesús, “este hombre acreditado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo por su medio entre vosotros” (Hechos 2:22), pero también lo imitan, hacen cosas mayores aún.

“En verdad, en verdad les digo: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque voy al Padre. Y todo lo que pidan en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.” (Juan 14: 12-13).

## **LA IGLESIA VIVE EN PENTECOSTES**

No se trata aquí de análisis de la Biblia, sino de una toma de conciencia de las promesas de Cristo. No se trata de un Dios que se oculta y se calla, sino de un Dios cuyo poder se está manifestando en milagros de toda clase. ¡Es el Pente-

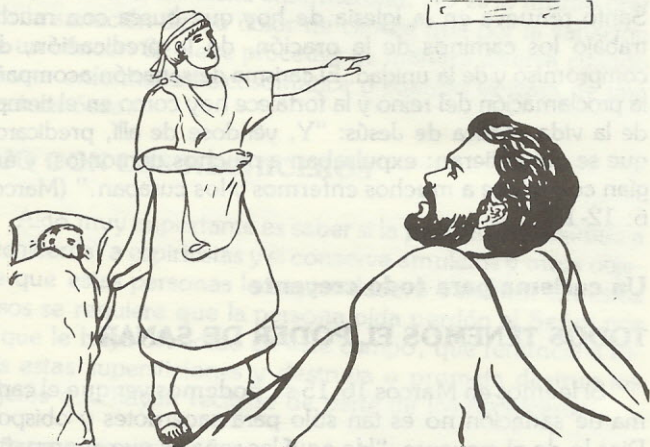
costés renovado! Dios nos recuerda que sí existe. El puede dar al siglo de la ciencia el poder sobrenatural de las curaciones. En pleno siglo XX, técnico, escéptico, desesperado, Dios viene a hablar a nuestras Iglesias, a través de esta renovación carismática, y nos regala una "nueva profusión de carismas" como dones ministeriales para el apostolado. El carisma de sanación es uno de los dones que el Espíritu Santo renueva en la Iglesia de hoy que busca con mucho trabajo los caminos de la oración, de la predicación, del compromiso y de la unidad. El carisma de sanación acompaña la proclamación del reino y la fortalece hoy como en el tiempo de la vida pública de Jesús: "Y, yéndose de allí, predicaron que se convirtieran: expulsaban a muchos demonios, y unguían con aceite a muchos enfermos y los curaban." (Marcos 6: 12-13).

## **Un carisma para todo creyente**

### **TODOS TENEMOS EL PODER DE SANAR**

Si leemos en Marcos 16:15 s., podemos ver que el carisma de sanación no es tan sólo para sacerdotes y obispos. Dios lo da al creyente. "He aquí las señales que acompañarán a los que creen..." (Marcos 16:17) Ese poder mana de nuestro bautismo, y todo creyente que ejercita el poder de su bautismo puede ser instrumento de sanación y de liberación. Sin embargo estamos descubriendo que las personas más eficaces en el ministerio de sanación son aquellas que están mas dolorosamente conscientes de sus limitaciones, y con todo eso se ponen a la disposición de Dios. Cuando confiamos en nosotros mismos y dependemos de nuestras propias fuerzas, no servimos mucho para la obra del Señor. El sentirnos indignos no nos salva de la responsabilidad de ejercer el ministerio de sanación; debemos hacernos instrumentos más sensibles para ser usados por el Señor. "Es la

recepción de estos carismas, incluso de los más sencillos, la que confiere a cada creyente el DERECHO y el PODER de ejercitarlos para bien de la humanidad y edificación de la Iglesia” como nota el documento conciliar sobre el Apostolado de los seglares, cap. 1 no. 3.



### **Un carisma para sanación física y para Sanación interior**

#### **SANACION INTERIOR**

El Señor actúa con mucho poder a través del carisma de sanación física como sanación interior. Así lo hemos visto el 23 de noviembre último en la catedral de San Francisco de Marcorís, cuando más de 800 hombres de la ciudad estaban



en oración por los enfermos, en la misa de clausura de un retiro carismático, y durante el canto en lenguas, un tullido que sufría desde hacía más de 20 años y caminaba encorvado, ayudándose de un palo para caminar, cayó bajo el poder del Espíritu Santo, pasó unos diez minutos por el suelo sin moverse, despertó y se levantó rápidamente para descubrir que el Señor lo había sanado. Ramón Brito, de 48 años de edad, había sido tocado por el poder sanador de Jesús, y se había enderezado como la mujer encorvada del evangelio.

## **SANACION FISICA**

¡Hubo mucha alegría en su barrio aquella noche, y todos cantaban la gloria de Dios! ¡La sanación de Ramón Brito hizo más impacto pastoral en la ciudad de San Francisco de Macorís que todas las conferencias que habíamos dado durante el retiro!

## **RECUERDOS DEL PASADO**

Así mismo pasa cuando alguien necesita sanación interior. Es increíble descubrir las influencias que los recuerdos del pasado pueden tener sobre la salud física y moral de la persona. Hay acontecimientos que nos han producido traumas en nuestro subconsciente, traumas recibidos durante nuestra niñez, durante nuestra juventud, y que conservamos en la memoria consciente o inconsciente. Esos traumas producen complejos. Y el ministerio de sanación interior se ejercita primero en ese campo de la memoria. Así hemos visto hace unos meses una muchachita de trece años que había tenido un temor muy grande de noche, en su aposento, un temor causado por la vista de un hombre que ella pretende haber visto en su aposento. Ella gritó y se asustó mucho.

## **TEMORES, HERIDAS EMOCIONALES**

Al otro día, cuando se levantó, estaba completamente ciega. Y siguió ciega durante tres días, a pesar de los buenos tratamientos médicos que ella recibió. A los tres días, su mamá que vive en Los Corrales de Sánchez, pidió oración a unas personas que oraron por la sanación interior de la muchacha, por la sanación de las heridas emocionales que ella había recibido a través de ese susto, y quince minutos más tarde, durante la oración en lenguas que estaba haciendo un equipo por ella, la joven comenzaba a ver de nuevo.

## **JESUS ESTA VIVO**

A la media hora, ella estaba perfectamente sana, y el domingo siguiente ella contaba su curación como testimonio durante la misa de la comunidad. ¡Jesús está vivo y sigue sanando a su pueblo! Jesús en la cruz nos ha merecido por sus santas llagas nuestra entera y completa liberación. Por sus santas llagas somos curados como lo afirma San Pedro en su primera epístola, 2:24. Nos falta apoderarnos por la fe de lo que Cristo nos ha merecido. Así lo dice Cristo al ciego de Jericó: "Ve, tu fe te ha salvado". (Lucas 18:42).

## **Jesús nos sana con la fe que tenemos**

## **NUESTRA FE**

Un sacerdote me decía un día: "Yo he orado algunas veces por los enfermos, y no he visto ningún resultado. Creo que no tengo ese carisma". Le contesté: "A nosotros, no nos toca sanar. A nosotros, nos toca orar. Siga orando, y algún día tendrá la gran sorpresa de ver un enfermo recibir su sanación a la vista de todos."

El gran peligro es comenzar a analizar nuestra fe. En realidad como lo afirmaba el Padre MacNutt no tenemos confianza en nuestra fe, sino en Jesús. Y Jesús actúa a través de la fe que nos ha dado.

## UN GRAN ERROR

Decirle a un enfermo que le falta fe para sanarse es un gran error. El Señor nos sana con la fe que tenemos si es su plan sanarnos. Si Dios nos deja la enfermedad y el sufrimiento aunque le hayamos pedido la curación, puede ser que sea la manifestación de su voluntad; como lo experimentó el mismo San Pablo: "Tres veces le he pedido al Señor verme libre de él (el emisario de Satanás, su enfermedad), pero me contestó: Te basta con mi gracia, mi fuerza se realiza en la debilidad" (2 Cor. 12,8 s.). La aceptación de la enfermedad y del sufrimiento es también para el cristiano una manera sublime de unir nuestros sufrimientos a los sufrimientos de Cristo en la Cruz para nuestra propia purificación. "Ahora me alegro de los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia." (Col. 1:24).

A veces la responsabilidad de creer no reside tanto en el enfermo como en la persona que intercede. La curación del parálítico en San Lucas 5:17 sirve de ejemplo. A los cuatro amigos les era imposible hacer pasar al hombre tendido en la camilla por el gentío. Con gran osadía lo subieron a los pies de Jesús. AL VER LA FE DE ELLOS, Jesús dijo: "Amigo tus pecados te son perdonados". Nada dice acerca de la fe del enfermo. Quizás es porque éste había dejado de creer que podía ser curado. ¡Tan heridos se hallaban su cuerpo y su espíritu! Jesús pudo aplicar la fe de sus amigos para curarlo totalmente!



## **Jesús nos pide primero perdonar**

### **BARRERAS QUE IMPIDEN LA SANACION**

No hay impedimento mayor para orar por nosotros mismos o por otros que el resentirnos a perdonar. El rencor actúa como una barrera invisible entre nosotros y el Padre, e impide las gracias que solicitamos. Si no podemos perdonar solos, podemos hacerlo en el nombre de Jesús. Y Jesús nos da fuerza para perdonar. Si hacemos un esfuerzo consciente para que el amor de Jesús fluya a través de nosotros hacia los demás, este amor comienza a sanar toda situación. Y entonces comenzamos a ver al otro con los ojos de Jesús, y podemos perdonarle con el amor perdonador del Señor!

### **LA SANTA MISA**

#### **JESUS SANA A MUCHISIMOS EN LA SANTA MISA**

#### **El poder sanador de la Eucaristía**

Al terminar esta reflexión sobre la sanación como signo evangélico, quisiera recalcar cómo en nuestros tiempos de renovación espiritual el Señor está renovando también la fe en su presencia real en la Eucaristía. Antes de la comunión, siempre rezamos: "Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme." A veces me pregunto qué pasaría si todo el que se acerca al altar creyera en la verdad de esas palabras.

Durante la semana del 22 al 28 de abril último, tuve la oportunidad de predicar un retiro carismático junto con el Padre Diego Jaramillo de Bogotá a unos 220 sacerdotes en México. Habíamos planificado en el retiro una misa especial por los enfermos que se iba a celebrar el jueves por la tarde, con la presencia de unos miles de fieles invitados de los dis-

tintos grupos de oración de la diócesis de Toluca. Y nuestro plan era orar por todos los enfermos durante esa misa. Pero he aquí que el miércoles, en una de las conferencias, habíamos insistido en el poder sanador de la Eucaristía, recordando el pasaje de la mujer hemorroísa que tocó con fe el vestido de Jesús y quedó sana de su flujo de sangre, como lo leemos en Marcos 5:28 s. Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y dijo: "¿Quién me ha tocado los vestidos? Mucha gente le oprimía y le tocaba, pero una sola mujer le había tocado con fe, y quedó curada. Y comentando ese pasaje, les recordábamos a los sacerdotes cómo el momento de la comunión es en realidad el momento más maravilloso para pedir sanación al Señor, cuando no solamente podemos tocarlo realmente presente en la hostia santa, ¡sino que ¡podemos comer su cuerpo y beber su sangre y alimentarnos de su vida!

## **CASO DEL PADRE LUCIO**

Resulta que en el retiro estaba presente un sacerdote de 58 años, el Padre Lucio Martínez Luna, de la Parroquia de San Francisco de Asís, en Jaltipán. El Padre Lucio había sufrido de tres roturas en las piernas hacía dos años, y a pesar de buenos tratamientos médicos, no llegaba a sanarse, y tenía tantas dolencias en las piernas que tenía que caminar con la ayuda continua de dos muletas. Con mucho espíritu de fe, él había ido al retiro sacerdotal, pero con el permiso especial de que su enfermera lo acompañara al retiro para darle las inyecciones y tratamientos que requería su estado de salud.

Y he aquí que el miércoles durante la misa de la tarde, después de haber ido a comulgar arrastrándose con mucho esfuerzo con sus dos muletas, el Padre Lucio volvió a su asiento y oraba en silencio durante la acción de gracias. Y unos minutos más tarde, él se levantó, y con lágrimas y sollozos dijo en voz alta: ¡"El Señor me está sanando!" y co-

menzó a caminar sin muletas... y levantó las manos al cielo diciendo: "He aquí al hombre de las muletas, que no me apartaba de ellas ni de día ni de noche, y miren cómo puedo caminar sin ellas." Y se acercó al altar, besó el altar, y de nuevo prorrumpió en llantos diciendo: "¡Bendito sea el día en que me invitaron a venir a este retiro carismático en el cual el Señor me ha sanado! "Un aplauso general siguió al testimonio del Padre Lucio, y él siguió alabando al Señor y dando testimonio durante el retiro. Cuando llegó la misa de sanación del jueves, el Padre Lucio dio testimonio ante miles de personas, contando cómo el Señor Jesús presente en la Eucaristía lo había sanado en el momento de la comunión. Y el Señor, en dicha misa del jueves, ¡siguió sanando a muchos enfermos más que dieron testimonio después del poder de Dios!

Algunos sacerdotes dudaban durante el retiro, discutiendo acerca de la realidad de las sanaciones... Pero con la curación del Padre Lucio se acabaron las discusiones, se aumentó la fe en la presencia real de Jesús en la Eucaristía, y se confirmó con un signo prodigioso la verdad del Reino que ya ¡está en medio de nosotros! Con la renovación del carisma de sanación, la Iglesia está entrando en un periodo de evangelización de un poder increíble.

## **¿QUE TIENE EL DON DE SANACION?**

Jesús siempre sanaba y restablecía la salud. Los cristianos pensamos que para Jesús todo era fácil ya que El es Dios encarnado.

Sin embargo olvidamos que Jesús ha delegado este don suyo de sanación en cada persona que cree en El. "Yo les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque Yo voy al Padre" (Juan 14:12). Las obras serán aún mayores ya que serían en todos los que proclamemos a Jesús como nuestro Salvador.



## JESUS NOS PIDE QUE LE AYUDEMOS EN SU OBRA

Jesús nos ha constituido como extensiones de sí mismo. Su amor sana a través de nosotros. Sus manos son las nuestras y las usa para imponerlas a los enfermos. Si creemos verdaderamente que el Señor habita dentro de nosotros, no debería sorprendernos que podamos orar por los enfermos y que éstos sanen. Así el amor de Dios resplandece a la vista de todos.

Los cristianos suelen creer que el don de curación está "reservado" a personas (los grandes santos), o sitios (Fátima, Lourdes) especiales. No pensamos que Dios espere algo semejante de nosotros ni tan piadosos ni tan heroicos. Pero, si es verdad que Dios "no tiene favoritos" (Hechos 10:34), entonces, cada uno de nosotros debe buscar la manera de desarrollar su relación con Dios a plenitud.

Muchos pensamos que es que "no somos dignos". Esperamos a ser puros y santos para actuar. Sin embargo la Buena Nueva dice que Jesús vino a salvarnos "siendo nosotros todavía pecadores" (Romanos 5:8) y El quiere servirse de nosotros con todas nuestras debilidades, imperfecciones e impurezas.

## RECONOCER LAS LIMITACIONES

Las personas más eficaces en el ministerio de sanación son aquellas que están más dolorosamente conscientes de sus limitaciones. Pero se han puesto a la disposición de Dios. Así confiamos, no en nuestras fuerzas o virtudes, sino en la fuerza y bondad del Señor.

Después de ser testigo de la sanación de una señora por medio del Sacramento de la Unción de los enfermos, decidí que mis pobres oraciones quizás aliviaran a los enfermos. No tenía entrenamiento en cómo orar pero tenía un profun-

do deseo de aliviar el sufrimiento y de ver a la gente sana. Estaba dispuesta a hacer el papel de loca por Cristo si con esto ayudaba a alguien.

## **EL AMOR DE DIOS PADRE**

La primera oportunidad se me presentó en la persona de un anciano que sufría fuertes dolores causados por un cáncer avanzado. Una tarde, mientras le inyectaba un calmante le pregunté si quería que rezara con él y me dijo: "Por favor pídale a Dios que me ayude". Le hablé del amor de Dios y luego rezamos un Padrenuestro. Se durmió tranquilamente y en las semanas de vida que duró no fue necesario inyectarle más calmantes. ¿Coincidencia? ¿Sugestión? La explicación no me importa, sólo el hecho de haber aliviado el dolor a un ser humano era lo importante.

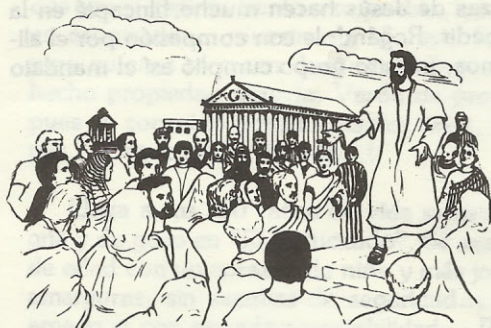
Unos días más tarde ingresó al hospital un caballero a quien era necesario operarle la próstata. El médico temía la operación por la débil condición de su corazón. La noche anterior a la operación oré en silencio por el paciente. Al otro día fue devuelto de la sala de operaciones. ¡La próstata había vuelto a su tamaño normal!

## **MEDICOS Y ENFERMERAS ORAN CON FE**

A otra enfermera le llamó la atención la eficacia de estas oraciones y así organizamos un grupo de intercesión con personas que trabajábamos en el hospital. Se oraría por las necesidades del personal y de los pacientes. Orábamos en nuestra hora libre, pocas personas fuera del grupo sabían lo que estábamos haciendo, pero todos en el hospital parecían sacar provecho de estos ratos de meditación. La oración siempre nos pareció influir de una manera positiva y manifestarse en paz interior.







## SUGERENCIAS DE LECTURAS DE LA BIBLIA



- LA TAREA O MISION DE JESUS: LUCAS 4, 16-22.
- EL DISCIPULO DE JESUS DEBE ESTAR DISPUESTO A SERVIR : JUAN 13, 1-16; LUCAS 22, 24-27.
- DISCIPULO DE JESUS ES EL QUE HACE LA VOLUNTAD DE DIOS: MATEO 7, 21-23.
- EL CRISTIANO DEBE SER SAL DE LA TIERRA Y LUZ DEL MUNDO: MATEO 5, 13-16.
- LA FE SE EXPRESA EN EL SERVICIO A LOS NECESITADOS: SANTIAGO 2, 14-26, MATEO 25, 31-46.

**“RECORRIA JESUS TODA GALILEA, ENSEÑANDO EN SUS SINAGOGAS, PROCLAMANDO LA BUENA NUEVA DEL REINO Y CURANDO TODA ENFERMEDAD Y TODA DOLENCIA EN EL PUEBLO” (Mateo 4, 23).**

## ¿COMO VIVIAN LOS PRIMEROS CRISTIANOS?

Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles y en la comunidad de vida, en el partir el pan y en las oraciones. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común: vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos según la necesidad de cada uno. A diario rezaban, partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios, siendo bien vistos por todo el pueblo. Y cada día crecía la comunidad" (Hechos 2, 42-47).



## SUGERENCIAS DE LECTURAS DE LA BIBLIA



- TRAICION DE JUDAS: MARCOS 14, 10-11 y 14, 43-49.
- LOS DISCIPULOS SE DUERMEN Y NO ACOMPAÑAN A JESUS: MARCOS 14, 32-42.
- LOS DISCIPULOS HUYEN LLENOS DE MIEDO: MARCOS 14, 50-52.
- NEGACION DE PEDRO: MARCOS 14, 27-31.
- JESUS MUERE EN LA CRUZ, ABANDONADO POR SUS DISCIPULOS: MARCOS 15, 40-41.
- PENTECOSTES: CONFIRMACION DE LA FE DE LOS DISCIPULOS: HECHOS 2, 1-13.
- JESUS RESUCITADO ENVIA A SUS DISCIPULOS A ANUNCIAR EL EVANGELIO: HECHOS 2, 13-39; MARCOS 16, 14-20; JUAN 20, 19-23.
- EL ESPIRITU SANTO DA VALENTIA PARA ANUNCIAR EL MENSAJE DE DIOS: HECHOS 4, 31; JUAN 16, 1-15.

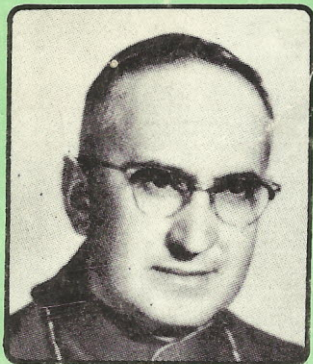
## ¿COMO VIVIAN LOS PRIMEROS CRISTIANOS?



# CONTENIDO

- 
- Cómo orar en el Ministerio de Sanación**  
Por Monseñor Alfonso Uribe J. 5
- 
- La curación. Un signo evangélico**  
Por el Padre Emiliano Tardiff, M.S.C. 21
- 
- Quién tiene el don de sanación?**  
Por Bárbara Shlemon. (enfermera) 34
-





# Sanación Carisma de Hoy

En la Renovación carismática los “relatos de milagros” son tomados en serio de una forma nueva (sin exageración fundamentalista). Podemos aquí dejar de lado las muy diferenciadas preguntas de la teología fundamental. Lo que es siempre seguro es que las curaciones han sido, en todos los tiempos, un motivo de fe. En las canonizaciones se examina el “caracter milagroso” de las curaciones desde el punto de vista médico y canónico; en ciertos lugares de peregrinación (Lourdes, Fátima), las curaciones son esperadas como signos de la plena presencia de Dios. Y vemos cómo es necesaria una renovación carismática entre nosotros. “Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más comunes y difundidos, deben ser recibidos con gratitud y consuelo, porque son muy útiles y adecuados a las necesidades de la Iglesia” como lo dice el documento conciliar *Lumen Gentium*, cap. 2 no. 12.

